



Joel Ortega Juárez

## Othón, uno de los tres grandes

**C**incuenta años después de la gran rebelión trabajadora muere Othón Salazar. Junto con Demetrio Vallejo y Valentín Campa, protagonizó el mayor y más radical intento por sacudir a los trabajadores del yugo del *charrismo* sindical.

Los ferrocarrileros, encabezados por Vallejo y Campa, los maestros de primaria del DF de la sección 9 del SNTE, bajo el liderazgo de Othón Salazar, así como otros núcleos de petroleros, los chimales, los electricistas, tanto

**Othón simboliza la resistencia tenaz contra un poder anacrónico y absurdo; es insoportable continuar padeciendo la existencia del *charrismo* sindical. Ése es un reto ineludible**

los del SME como los que ya empezaban a aglutinarse en torno a Rafael Galván y los telefonistas dirigidos por Avecia y Velasco, todos estos movimientos de trabajadores sacudieron al aparato corporativo construido desde el Estado y con ello inauguraron un largo e intenso camino hacia la transformación política del país.

En aquellas extraordinarias e inolvidables jornadas conocí al maestro Othón. Se realizaba

una asamblea sindical en el auditorio de la sección 9 en la calle Belisario Domínguez, en el Centro, yo acompañaba a mi mamá. De pronto entre la gente tomó la palabra un *chaparrito* y las maestras, entre ellas María Juárez, mi madre, se entusiasmaron con su oratoria.

En poco tiempo Othón era el líder indiscutible de los maestros. Contra la corriente condujo al movimiento y éste llegó, por primera vez en la historia social del país, a tomar el edificio de la Secretaría de Educación Pública donde están los murales de los otros tres grandes.

Othón hablaba diariamente, una vez por la mañana y otra por la tarde. Las horas se contabilizaban en grandes cartulinas colocadas al lado de la tribuna. Desde ahí Othón examinaba el curso del movimiento y del conjunto de la situación política nacional.

Dos años después realizaba la misma labor durante la ocupación de la Normal, ahora incluso se refería a Fidel Castro y la Revolución cubana.

Esa fue la intensa escuela política que cursamos, con el maestro Othón.

Apenas hace unos meses —el 10 de junio del año en curso— visitamos a Othón en su departamento modestísimo de Tlatelolco. Fuimos juntos mi hijo y yo, a saludarlo y pedirle nos autografiara el libro biográfico recién publicado por Amparo Ruiz. Fue inolvidable.

Othón simboliza la resistencia tenaz contra un poder anacrónico y absurdo, incluso dentro del sistema capitalista, es insoportable continuar padeciendo la existencia del *charrismo* sindical. Ése es un reto ineludible.

*El entusiasmo es la más grande amenaza para el orden social*, decía Raúl Jardón, así sea Othón. ■■

joel@j168@yahoo.com.mx

